

## Un museo, una colección

Margarita González Lorente  
**Curadora de la Colección de Arte Contemporáneo Internacional**

Casi todos en la vida hemos coleccionado algo. Desde pequeños, el hábito de guardar, reunir, agrupar... está en nosotros, como algo interesante e importante. Un museo es un conservador mayor: allí se guardan cosas notables de las ciencias y las artes. Mientras que una colección es un conjunto de objetos de una misma clase. Un museo es un espacio múltiple, que no solo está compuesto por las salas de exhibición. Más allá de eso, es una gran maquinaria que trabaja en sistema, donde todo se coordina con un objetivo: investigar, conservar y mostrar sus colecciones, a la par que intenta conseguir una real participación del espectador con las mismas, a través de visitas dirigidas, talleres, encuentros con niños. En fin, un verdadero trabajo social y de utilidad, una auténtica socialización.

El trabajo con una colección es algo valioso para un especialista, pues lo convierte en el experto más cercano a la misma. Parte de la existencia del objeto, es decir, la obra de arte –que ha llegado a través de donaciones o depósitos–, su conservación, estudio especializado, la investigación de conexiones con la sociedad, la vida y el momento en que se desarrolló el autor, la creación en su contexto como referente de un momento social y cultural, y como fin último, la exhibición de la pieza, a través de una exposición, ya sea colectiva o individual. Patrimonio e identidad son palabras claves en un museo.

Debe existir una gestión de la colección, es decir, luego de dominarla en todas sus aristas, la misma nos debe dar un panorama de la sociedad, líneas históricas de desarrollo del arte y sus artistas, crear conexiones con otros artistas o movimientos del arte, y conocer qué ha implicado ese tesoro en el contexto social y cultural, en sentido general.

El Museo Nacional de Bellas Artes, este lugar de todos, atesora miles de obras de variados artistas pertenecientes a distintas etapas del arte cubano e internacional. La colección de arte contemporáneo internacional, que comprende los siglos XX y XXI, cuenta con una cantidad aproximada de **1 758** obras, realizadas por un total de **492** autores.



Un trabajo previo con esta colección lo realizó el curador Abelardo Mena, que curó la exposición *De Picasso a Keith Haring, colección de arte contemporáneo internacional*, en noviembre del año 2003, la cual tuvo muy buena acogida por parte de visitantes, especialistas y creadores. Esta fue la primera vez que dicho conjunto fue mostrado, según comenta su curador en las palabras que aparecen en el catálogo. La muestra presentó piezas de 69 artistas –las figuras más reconocidas que tiene la colección– y fue publicado un catálogo.

Posteriormente el colega Israel Castellanos realizó algunos apuntes sobre las diferentes manifestaciones de la colección. Entre grabados, dibujos y carteles tenemos 1377 piezas y en cuanto a pinturas, esculturas e instalaciones contamos con 381.

Es muy positivo para este conjunto estar integrado por autores de gran relevancia en el panorama internacional, por ejemplo: Pablo Picasso, André Masson, Roberto Matta, Henry Matisse, Oswaldo Guayasamín, Horacio García Rossi, Keith Haring, Claes Oldenburg, Erró, Christo, Joan Miró, José Luis Cuevas, Antonio Saura, Fernand Léger, Josely Carvalho, Luis Camnitzer, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, José Guadalupe Posada, Carl Andre, Marcel Duchamp, Andy Warhol, Alexander Calder, Sol LeWitt, Leonora Carrington, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Tsuguharu Foujita, Jaime Colson, Ives Tanguy, Max Ernst, Man Ray, Julio Le Parc, Georges Braque, Jose Venturelli, Tomie Ohtake, Diego Rivera, Edgar Negret, Max Ernest, Carlos Cruz Diez, Raoul Dufy, Rogelio López Cuenca, Joseph Kosuth, Juan Gris, Louise Bourgeois, Amadeo Modigliani y Archipenko.

Se observan un grupo de obras de importancia en los principales artistas, como Picasso, André Masson, Erró, A.S.I., Frans Mesereel, Klaus Staeck, Luis Jaime López, Miró, Eduardo Camacho, Serge Rezvani, José Guadalupe Posada, entre otros. Queda mucho trabajo por hacer pero este primer acercamiento, da muestra de una amplia colección en cuanto a cantidades de obras y autores. Se impone, en lo adelante, la investigación correspondiente en muchas líneas, luego vendría la corroboración de datos e informaciones en almacenes y gabinete, algo fundamental para un curador de cualquier colección.

Una mirada preliminar de este conjunto, nos hace pensar en tres agrupaciones iniciales, con objetivos de estudio solamente. Un gran grupo de obras producidas por maestros del arte europeo, con los importantes nombres que ya mencionamos; otro, de grandes artistas latinoamericanos, con nombres igual muy reconocidos; y finalmente en el tercero se encontrarían los artistas más contemporáneos a nivel internacional. Las temáticas, en muchos casos, resultan similares. Creadores de diversas generaciones confluyen en la colección, artistas inquietos que marcaron un camino en el arte internacional, de todos

los tiempos.

La verificación de los datos de las obras, su estado de conservación, llevar el récord de cada pieza en cuanto a participación en exposiciones, premios obtenidos por la misma, préstamos a otras instituciones o exhibiciones, es algo que lleva el historial de cada una de las obras de nuestras colecciones. Trabajo acucioso, preciso y de mucha paciencia, es lo que debe caracterizar a cada curador de colección. Esto, unido a la pasión por el arte, es lo que nos lleva a tener datos fidedignos de las obras y por ende de la colección, lo que nos permitirá conocer nuestro patrimonio, con total responsabilidad.



Catálogo de la exposición *De Picasso a Keith Haring, colección de arte contemporáneo internacional*